



Con María en el corazón de la Iglesia

Subsidio litúrgico



SUBSIDIO LITÚRGICO
DOMINGO DE LA SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD
7 DE JUNIO DE 2020
JORNADA PRO ORANTIBUS

Monición de entrada

Celebramos la solemnidad de la Santísima e indivisa Trinidad, en la que confesamos y veneramos al único Dios en la Trinidad de personas, y la Trinidad de personas en la unidad de Dios. Solo Dios puede darnos a conocer este misterio revelándose Él mismo como Padre, Hijo y Espíritu Santo. En la misa somos invitados a la mesa de la Trinidad donde el Padre, por obra del Espíritu Santo, nos sigue dando a su Hijo, pan de vida eterna.

Los monjes, las monjas y la vida eremítica ofrecen su vida en alabanza continua a la Santa Trinidad y su oración de intercesión por la comunidad cristiana y el mundo entero. Por ello, la Iglesia en España celebra en este domingo la Jornada por la vida contemplativa, conocida como Jornada *Pro orantibus*. Este año los obispos españoles proponen como lema para esta jornada: «Con María en el corazón de la Iglesia».

De este modo, somos invitados a celebrar con sincera gratitud este domingo de la Santa Trinidad bendiciendo al Señor por la vocación consagrada contemplativa, y pidiendo hoy por tantos hermanos y hermanas nuestras que viven, oran y misionan en tantos monasterios esparcidos por la geografía española.

Preces

[A las preces completas propias de la solemnidad de la Santísima Trinidad, se sugiere añadir estas dos específicas con motivo de la Jornada *Pro orantibus*]

- Por los hermanos y hermanas que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa: para que, desde el corazón de la Iglesia, sean la voz de tantos hombres y mujeres que, en medio de sus sufrimientos, no saben, no quieren o no pueden rezar. Oremos.
- Por todos nosotros, para que sepamos descubrir el testimonio misionero de tantos hombres y mujeres que viven la vida contemplativa y, como ellos, sepamos estar en el mundo, pero apartándonos en todo momento de lo mundano. Oremos.

Monición antes de la bendición

Hemos celebrado con gozo esta eucaristía, recordando el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. También hemos agradecido a la Santísima Trinidad el don de la vida contemplativa para la Iglesia. Que la Virgen María, mujer orante y misionera, acompañe nuestro camino y el de todo los contemplativos con la luz de la fe, el consuelo de la esperanza y la fortaleza de la caridad.

